



# SAFIRA

*La mentira a Dios*

# EL CORAZÓN COMPARTIDOR

*de la Iglesia primitiva*

***Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.***

**HECHOS 4.32**

En los primeros días de la iglesia, después de la ascensión de Jesús y la entrega del Espíritu Santo, los nuevos discípulos tenían lo que nos pudiera parecer una práctica curiosa. Vivían en comunidad y se cuidaban unos a otros, a menudo mediante la venta de su propiedad individual. Aunque no era obligatorio, esto era común.



# SU ACTITUD

## *hacia las posesiones*

Esta unidad fue una maravillosa evidencia de la obra del Espíritu de Dios entre ellos. Debido a su unidad, consideraban a las personas como más importantes que las cosas. Reconocían que Dios era el dueño de todo; todo pertenecía a Dios y a su pueblo. Porque Dios había tocado sus vidas tan profundamente, les resultaba fácil de compartir.





# KOINONIA

*comunión*

No significa que todos vendieron sus propiedades a la vez, sino que de vez en cuando esto se hacía cuando el Señor traía necesidades a su atención. Probablemente también hubo una razón inmediata para este compartimiento significativo. Desde el Pentecostés, había multitudes de aquellos que habían creído y muchos de ellos eran de tierras lejanas. Sin hogares o trabajos permanentes en Jerusalén y Judea, los que se quedaban en Jerusalén para aprender más acerca de ser seguidores de Jesús necesitaban apoyo especial de la comunidad cristiana.



# EJEMPLOS DE DONACIONES

*en la Iglesia primitiva*

*Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.*

**HECHOS 4:34-37**



# LA MENTIRA

## *de Ananías y Safira*

*Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.*

**HECHOS 5:1**



# ANANÍAS Y SAFIRA

**A. Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad:** Después de que vieron la gran generosidad de Bernabé y cuanto era respetado, Ananías y Safira decidieron que querían recibir el mismo respeto.



**B. Sustrajo del precio:** Ellos vendieron la heredad y dieron solo una porción a la iglesia, mientras que implicaban que habían sacrificado todo a la iglesia.





# ANANÍAS Y SAFIRA

## C. Sabiéndolo también su mujer

---

Claramente, el marido y la mujer eran cómplices en el engaño. Ambos querían la imagen de gran generosidad, sin realmente ser notablemente generosos.

Safira era una participante a sabiendas, y voluntaria en el pecado, igual que en el evidente encubrimiento. El juicio de Dios sobre ella fue tan justo como su juicio de Ananías.

# EL JUICIO

*sobre Ananías y Safira*

Ananías fue solo a presentarle el dinero a Pedro, quien por impulso del Espíritu Santo enfrentó a Ananías por su mentira. Antes de que pudiera dar cualquier tipo de respuesta o excusa, Ananías cayó muerto.

*Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?*

*Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.*



**Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón?:** Al parecer, Dios le dio a Pedro un conocimiento sobrenatural de lo que Ananías había hecho.

Cuando Pedro dijo esto, Ananías debió haberse sentido aplastado. Seguramente, él esperaba alabanzas por su regalo espectacular, pero en vez de eso, fue regañado. Pedro vio que Satanás estaba trabajando aun a través de un hombre contado entre creyentes como Ananías.

**Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder?:** Pedro reconoció libremente que la heredad y su valor pertenecían solo a Ananías; él era completamente libre de hacer con ella lo que quisiera. Su delito no fue retener el dinero, sino implicar engañosamente que lo había dado todo.





# PEDRO CONFRONTA

## *a Safira*

*Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.*

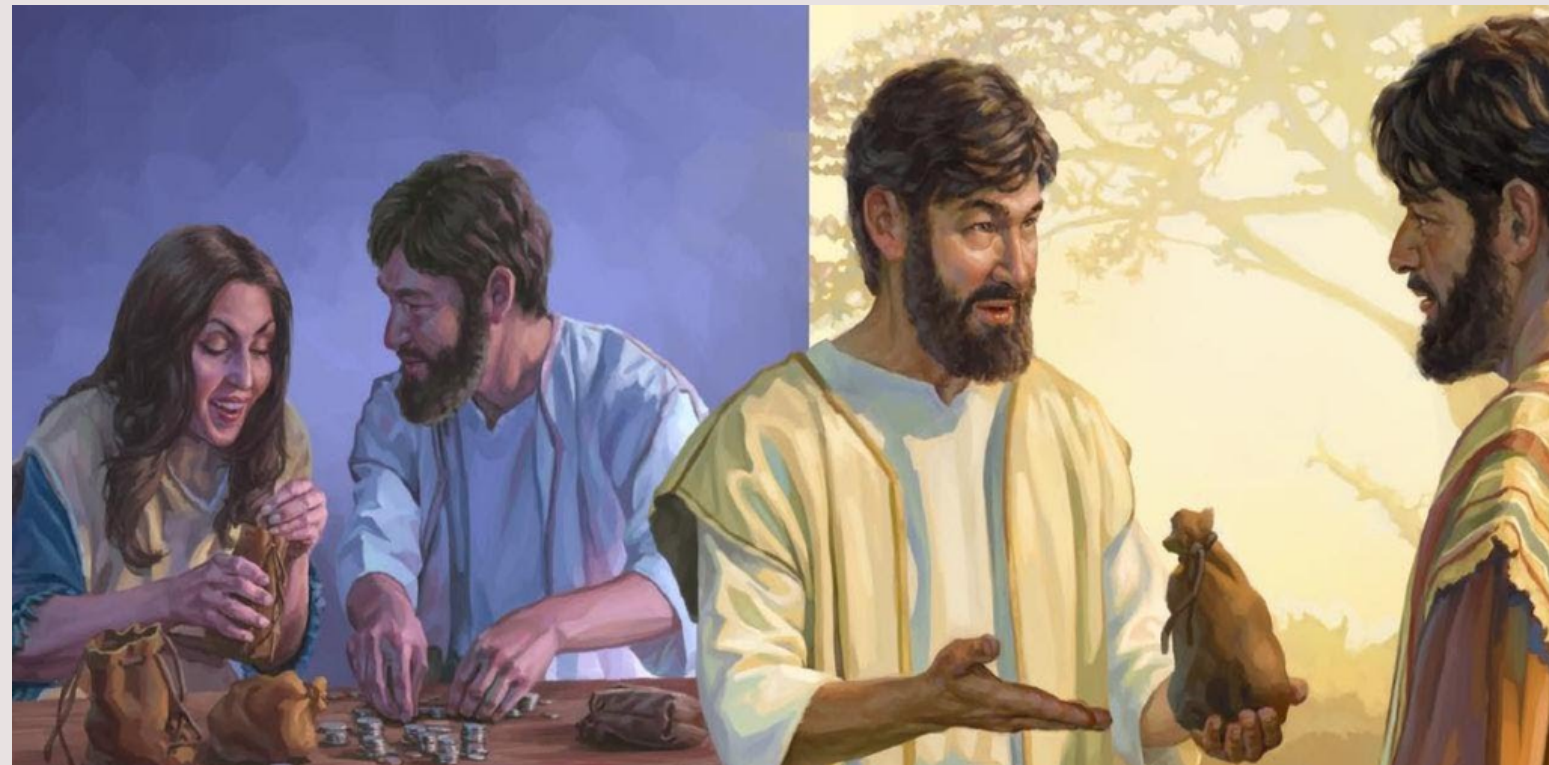
No sabemos si Ananías sugirió esto o si Safira lo hizo o llegaron a la idea juntos. Pero si Ananías lo pensó y presionó a Safira para mentir, estaba mal en hacerlo y ella estaba mal en seguirlo. El concepto de sumisión no se extiende a la sumisión al pecado.



Apropiadamente, el mismo juicio vino sobre Safira como el que había venido sobre su esposo Ananías.

Ananías y Safira murieron, pero no necesariamente significaba que no fueron al cielo. Es imposible decir con seguridad, porque solo Dios lo sabe.

“Los verdaderos cristianos no pierden su salvación al pecar. El castigo de Ananías y Safira, aunque extremo, fue solamente por esta vida”.



# EL CORAZÓN DIVIDIDO

## *de Ananias y Safira*

### **Dividido con palabras**

Para mantener la farsa de su generosidad, necesitaban mentirle a Pedro sobre el precio de venta de su propiedad.

### **Doble ánimo con el dinero**

Sus corazones estaban divididos porque querían adorar a Dios con algo de su dinero y quedarse con algo para su propio placer. Sin embargo, Dios nos llama a amarlo con todo nuestro dinero y posesiones.